



V Concurs de microrelats de tema històric

Biblioteca Plaça d'Europa

2018

MICRORELATS PARTICIPANTS

Organitza:



**Diputació
Barcelona**



**Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa**



Ajuntament de L'Hospitalet

Col·laboren:

RVBIC 

XX
V I E N A
E D I C I O N S

Nørdicalibros
Pronto llegará la nieve, se siente en el aire
www.nordicalibros.com



1r PREMI

DÍA DE TODOS LOS SANTOS

Paolo Ferreira se irguió y, con gesto despistado, se sacudió sus maltrechos y polvorientos ropajes. Por fortuna, ya podía caminar sin parecer un borracho, puesto que el suelo había dejado de moverse bajo sus pies. A su alrededor, media ciudad parecía haber quedado en ruinas. Escuchaba gritos de dolor de personas heridas por todas partes, muchas demandaban auxilio y parecían desesperadas. Otras, las menos, imploraban a Dios. Él miró al cielo y se persignó, dando gracias por seguir con vida.

De repente, escuchó un rumor creciente, un bramido aterrador que provenía de su izquierda, del mar. Miró en dirección al puerto, en busca del origen de semejante estruendo. Cuando descubrió el muro de agua de quince metros de altura que se le venía encima, cerró los ojos.

Ignacio Cortina

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

FINALISTA

CASTIGO DIVINO

Cuando comenzó el Diluvio, Matusalén lamentó que en novecientos sesenta y nueve años no se hubiese preocupado por aprender a nadar.

Raúl Garcés Redondo

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

FINALISTA

VIATGES I MÉS VIATGES

Tots sabem que l'Alícia va seguir per un forat al conill blanc i va viure un munt d'estranyes i meravelloses aventures. Però hi ha una part que no s'ha explicat. Quan la Reina de Cors li deixa anar el primer "Que li tallin el cap!", l'Alícia va provar de tornar al món d'on venia entrant al primer forat que va trobar. La Reina la va seguir, i totes dues hi van caure patint una translació en l'espai temps. Van sortir en una ciutat on un senyor amb perruca les va mirar força enfadat.

-Poden sortir del mig? –digué l'home amb accent francès

-Em dóna ordres a mi? Que li tallin el cap!

-Reina, potser aquí no...

-Una reina? Aquí els tallem el cap a elles! –sentencià Robespierre.

I totes dues van córrer a baixar pel cau d'on sortia tranquil·lament una eruga fumant un narguil.

M. Carme Marí

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

A COST DE REI

Quan va albirar Igualada, Ferran d'Antequera, el Trastàmara que va succeir la Corona catalana, va fer una ganyota que va amoïnar tot el seguici. Els continus sacsejos del Camí Ral li havien provocat més dolors lumbar i van alterar la marxa reial cap a l'Aragó. De la capital anoiensa el monarca no en va sortir dret. Abans d'expirar va ser coronat per sudoracions i vòmits, i l'oli miraculós que els serví l'especier de més prestigi, tot i els cinc-cents florins que va costar, no va alleugerir-li gens el malestar a la zona inguinal. Ferran I d'Aragó va rebre els ànims de l'infant Alfons i d'una bona colla de priors i de representants d'altres ciutats, però una dilatada retenció d'orina, que no volia saber res de corones, va posar fi al seu regnat i al seu periple en aquest món. L'enterrament a Poblet va costar un ronyó.

Joan Pinyol

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

A LA ORILLA DEL RUBICÓN

Ha estado callado casi todo el camino. Pasando sólo de puntillas sobre lugares comunes. Algo remoto le ocupa el pensamiento. En la oscuridad no acierto a distinguir su expresión. Nos dejamos caer, como tantas veces, sobre el tronco atravesado en la vereda. El talón de las botas se hunde en la tierra empapada. Las miradas gachas.

- Los problemas no deben manosearse demasiado -le digo tanteándolo- Debes verlos como bloques de arcilla, dúctiles. Si les das vueltas y más vueltas acabas convirtiéndolos en una bola.

- ¿Eso es malo? ¿No es mejor que rueden? Si no tienen aristas no cortan.

En la tenue luz de las estrellas Julio sonríe y un leve destello de malicia aparece en sus ojos acompañando su respuesta.

Reimos juntos, muslo contra muslo. Sentados sobre el tronco caído, sin mirarnos. Creo que ya ha tomado una decisión.

J. Pantaleón Cano

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

ADIÓS

Una calurosa mañana de junio de 1981 ella se levantó y, como cada día, empezó su rutina doméstica.

El café burbujeaba cuando su marido apareció en calzoncillos, sudado y con cara de dormido. Le sirvió una taza que se tomó rascándose la entrepierna. Se despidió de ella para ir al trabajo diciéndole que no volvería hasta la noche. Hacía años que no eran más que dos almas bajo un mismo techo sin nada en común.

Comió en compañía del telediario y dio un salto cuando informaron de la aprobación de la ley del divorcio. Corrió hasta la habitación y sacó de un cajón dos copias de la demanda de separación.

Dejó una de ellas junto con su anillo encima del tocador y garabateó una nota escueta que decía, *No me equivocaré otra vez*. Hizo la maleta, cogió su bolso y salió de casa dando un portazo.

Carlos Bernier

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

ALERTA

Embozada en su capa, aquella persona parecía deslizarse sobre el Patio de Escuelas de Salamanca.

- ¡Alto ahí! – dos estudiantes le cerraron el paso.

La persona se detuvo.

- ¿Quién eres? – preguntó el marquesito.

Dos manos blancas retiraron la caperuza, descubriendo una catarata de rizos castaños y un rostro de quinceañera.

- Beatriz Galindo.
- ¡Una mujer! ¡Te lo dije! – exclamó el segundo estudiante.

El marquesito se hizo cargo de la situación.

- ¿Y qué pretendes hacer?
- Estudiar latín – respondió ella.
- Las mujeres no sois bienvenidas aquí...

Beatriz Galindo los contempló de hito en hito, sonrió, se encogió de hombros y prosiguió su camino, sin inmutarse.

Ambos estudiantes la miraron alejarse.

- Creo que ha quedado claro – concluyó ufano el marquesito.
- Eso creo – apoyó el otro – pero no podemos descuidarnos. Si bajamos la guardia, el día menos pensado ¡las mujeres acabarán dictando clases en nuestra Universidad!

Luis Antonio Beauxis Consul

V Concurs de microrelats històrics

CABALLOS

Los indígenas se pasaban todo el día y parte de la noche observando, desde lejos, aquellos animales que les parecía que hablaban un lenguaje secreto con sus dueños que se subían a sus espaldas y se perdían de prisa, uno detrás del otro, en la espesura que rodeaba su campamento dejando las hogueras encendidas que no se apagaban nunca, por miedo a la oscuridad.

Al oírlos llegar, recién amanecido, rápidamente se enderezaban. Les colocaban cascabeles de guerra, les apretaban las cinchas y les hablaban quedamente, susurrantes en sus sucias y peludas orejas. A los animales les brillaban sus ojos astutos.

Se imaginaban como iban a descubrir, a perseguir a pisotear con sus claveteados cascos pequeñas cabezas cubiertas de bonitas plumas de colores, a volver a deslumbrar ojos desorbitados por el terror que se volvían, desesperados, buscando huir, inútilmente, de aquel demonio que les perseguía con saña.

Cascabeles que anunciaban muerte.

Javier Massaguer Serna

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

CANTE JONDO

El artefacto explosivo había sido introducido, de manera por demás precisa, a través de aquella boca convenientemente abierta.

La mecha continuaba ardiendo, de forma inexorable, gestando el estallido en lo más profundo del broncéo vientre. Los republicanos corrieron para ponerse a cubierto bajo los soportales de piedra...

Finalmente se produjo: el atronador estampido hizo tambalear las torres de las Casas de la Panadería y la Carnicería, la estatua decapitada del Rey Felipe III rodó sobre los adoquines de la Plaza Mayor, mientras su caballo daba a luz el cante jondo de miles de gorriones madrileños, aprisionados y en silencio durante larguísimos años...

Luis Antonio Beauxis Consul

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

CASTIGO DIVINO

Cuando comenzó el Diluvio, Matusalén lamentó que en novecientos sesenta y nueve años no se hubiese preocupado por aprender a nadar.

Raúl Garcés Redondo

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

CHORRO DE AGUA EN EL EX HOTEL SALINAS

Cuentan los vecinos más viejos que el hotel se construyó en 1945 luego de consultar a unos alquimistas que aportaron ideas para emplear la energía detectada en el lugar. No me llamó la atención. Entre otras curiosidades, fue famoso un chorro de agua que subía hasta cinco o seis metros de altura. Nada queda de él, ni del hotel, salvo el recuerdo en la memoria de los más viejos. En sus tiempos fue un ícono y un misterio. Es incomprensible que nadie se ocupó de recuperar la historia de esta preciosa ciudad. Ni el municipio local cuenta con materiales. Inexplicable e inadmisibile. Desde los meros datos del chorro y los alquimistas, encontré en la arquitectura y el sino del edificio, señales tangibles de esa sensación extraña, misteriosa que emana de una construcción convertida en co-propiedad donde elegí vivir, que fortalece y encanta.

Laura Santestevan

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

CURSA DE FONTS

Accedeix a la tribuna enmig d'una gran expectació. Després de tants anys de democràcia, mai abans una dona havia dut les regnes del govern del país. A les mans no hi duu cap paper. En iniciar el seu discurs no fa esment de les recents eleccions, ni de la difícil situació econòmica, ni de possibles aliances polítiques, ni de la nova organització ministerial, ni tampoc del programa que desitja aplicar.

Davant la sorpresa general, a qui dedica les seves primeres paraules és a Na Clara Campoamor, la primera dona que un segle enrere va pujar aquests mateixos graons de fusta per defensar el sufragi femení. Segons una crònica satírica publicada a un diari de l'època, mentre ella parlava els senyors diputats no van dedicar-li més atenció que la que van merèixer els seus turmells emergint sota la vora de la llarga faldilla.

Joaquín Valls

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

DESDE EL OLVIDO

Volvió sin querer recordar. Cartagena no se parecía en nada a la ciudad que dejó en 1938, cuando con apenas 6 años y tras el sexagésimo octavo bombardeo, sus padres huyeron a América tratando de salvar sus vidas y buscando, quizá, un futuro más promisorio.

Llegó hasta su casa, casi por instinto y creyó oír la voz aterrada de su madre instándole a refugiarse bajo el Castillo de la Concepción. Durante aquel enfrentamiento entre hermanos, que jamás debió ocurrir y que por suerte o por desgracia era historia pasada, la ciudad sufrió estos ataques 94 veces.

Minutos después, un señor tan viejito como él se asomó a la puerta contigua preguntándole alborozado: eres Paco, ¿verdad? Soy Perico, tu compañero de escuela y esto es tuyo. Y le entibió las manos con un viejo balón, que había guardado para él durante 69 años... entonces lo recordó todo.

Sandra Monteverde Ghuisolfi

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

DIA DE TODOS LOS SANTOS

Paolo Ferreira se irguió y, con gesto despistado, se sacudió sus maltrechos y polvorientos ropajes. Por fortuna, ya podía caminar sin parecer un borracho, puesto que el suelo había dejado de moverse bajo sus pies. A su alrededor, media ciudad parecía haber quedado en ruinas. Escuchaba gritos de dolor de personas heridas por todas partes, muchas demandaban auxilio y parecían desesperadas. Otras, las menos, imploraban a Dios. Él miró al cielo y se persignó, dando gracias por seguir con vida.

De repente, escuchó un rumor creciente, un bramido aterrador que provenía de su izquierda, del mar. Miró en dirección al puerto, en busca del origen de semejante estruendo. Cuando descubrió el muro de agua de quince metros de altura que se le venía encima, cerró los ojos.

Ignacio Cortina

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

DUERMEVELA

En 1940 se despedía Nik de su Euskadi natal, huía del franquismo. Sólo sus afectos y su María Luisa sabían que Luciano Quintana Goiti firmaba como Nik los carteles que dibujaba para el nacionalismo vasco: por ellos lo perseguían. Su prole nació caraqueña y caribeña pero sus nombres fueron vascos, arraigo con nostalgia. Dibujó incansable para la causa vasca y su obra se la llevó el terremoto de Caracas. Lo perdió todo por segunda vez. Enmudeció durante sus últimos años y murió sin poder regresar a la patria. Su hijo y su dulce mujer criolla nos llevaron a los nietos venezolanos de Nik a protestarle desde pequeños al fascismo. El fascismo mismo contra el que Nik dibujaba, pero tropical. Me he despedido de Caracas y en mi inquieta duermevela me pregunto si, como a mi abuelo Nik, el garrote vil de la historia cíclica me impedirá volver a verla.

María Eugenia Quintana

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EL ATENTADO

Me llamo Luigi Lucheni. Escribo estas líneas en mi celda, culpable confeso de la muerte de Isabel de Baviera, más conocida como Sissí.

Hace unas semanas supe por los periódicos que la emperatriz se encontraba en Ginebra. Esperando la oportunidad, me aposté frente al hotel donde se alojaba, llevando como única arma una lima de uñas afilada como un estilete. Pasado el mediodía, la emperatriz y una acompañante salieron de paseo en dirección al embarcadero. Decidido, me fui hacia ellas. Al llegar a su altura, hundí la lima en su pecho, dándome después a la fuga.

Una vez la muerte se hizo pública, me entregué a las autoridades. Fui condenado a cadena perpetua, negándoseme la gloria última de la guillotina. Por ello, he decidido quitarme la vida y entrar así a formar parte de la lista de mártires del movimiento anarquista.

Ginebra, 19 de octubre de 1910.

Gregorio Vega Cuesta

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EL FUEGO DE LA EQUIVOCACIÓN

Las llamas acaban con la vida de mi piel. La resquebrajan de tal modo que, el dolor, es martirio. Martirio propio de sentir que es injusto. Es injusta la conciencia de saberte inocente. De que no has obrado mal. Lo único que has llegado a materializar es la palabra, la fe y, el sabio raciocinio de Dios. Ese que me abandona a la vil histeria de la turba. La que silencia, el silencio mientras agranda el momento. Tal vez, el motivo de que, ahora, un rayo de confrontación me indique, ¿qué me equivoqué? Que mi destino no era una guerra santa. Era una guerra de ordenanza. De convención de absoluta pureza. Esa por la que me llaman Doncella de Orléans, pero también, bruja de Dios.

Marcos Pérez Barreiro

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EL ICEBERG DE HEMINGWAY

Ernest Hemingway no iba a bordo del Titanic pero, aun así, en un día gris decidió contar su historia. Una breve historia de lujo, frío, hielo, agua y desolación. La desolación de unas muertes inocentes. Tantas, que todavía hoy, su eco abre las fosas del recuerdo. Ese que hacen de Hemingway un maestro del relato corto. Ya que, únicamente él sabe plasmar sobre el papel de la locuacidad, lo que otros, no. Es decir, narrar de manera sublime una de las mayores catástrofes ocurridas durante el siglo veinte. Porque, el quince de abril de mil novecientos doce, mil quinientas almas pasaron a formar parte de la historia. Una historia que describe Hemingway con lentitud. Con parsimonia. Necesita de la calma perfecta para afrontar tanto infortunio congregado. El que, al amanecer del día siguiente, le dirá que, sí. Que ha acertado. Que todo fue una cruel realidad.

Marcos Pérez Barreiro

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EL LAMENTO DE MARGA GIL ROËSSET

Más de ochenta años; los que llevo retorciéndome en mi tumba...

Evoque románticas alucinaciones inducida por Kafkianas musas, que confabulaban con su Deidad Morfeo para conferirme góticos deseos: Me provoque un perpetuo sueño...

Esta “posición” que yo suscite solo es glamurosa en los poemas, artículos o exposiciones que otros firman evocando mi obra y cosechando en mi nombre.

Casi instantáneamente comprendí lo catastrófico de mi acto. Por obstinación, o por vulgares secuelas de juventud defendí mi postura algún tiempo. Pero pronto solo desesperanza fue lo que me acompañó en este rígido tránsito, donde no se me permitirá esculpir mi sepultura, ni tan siquiera ilustrar mi esquela. En eterna reflexión y sin poder compartir mis poemas...

Aún una muerta continúa forjándose el juicio, por ello caí en la cuenta de lo banal de mi perenne decisión; suicidio por desamor...

Ines Chaparro Rollano

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EL MÁS VIEJITO DE LA CIUDAD

Vivió en una loma vigilando la vida de un cuartel.

Le despertaba el relinchar de los caballos y el mugido de las vacas de la cercana lechería. Se dormía con el perfume de las higueras, que crecían hermosas, gracias a esas tierras fértiles, regadas por las aguas del canal.

Pasó mucho tiempo y un día, máquinas gigantes lo escoltaron a un parque cerca de allí, para que pudiera descansar viendo jugar a los niños.

Fue un trayecto corto, pero se agotó, era muy mayor para viajar.

Se le endureció la piel y perdió el cabello. Estaba tan cansado que se durmió para siempre.

Ahora en su recuerdo, frente al puente del Canal de la Infanta se alza un pequeño pino y dicen que tiene un guardián que lo peina, cuida y vigila para que crezca y viva tanto como el “Pi de la Remunta”.

Amparo Martín Chaparro

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EL NIÑO CHIVATO

Nada le producía a aquel niño mayor satisfacción que el encontrar un motivo para chivarse. El niño la tenía especialmente tomada con la familia del carpintero, vecinos de su calle: “Los de la carpintería dejan la acera llena de serrín”; “A la mujer del carpintero la visitó un hombre muy extraño que vestía de blanco”; “El hijo del carpintero, ese sabelotodo insufrible, se escapó por pascuas y sus padres se volvieron locos buscándolo”.

El niño se hizo adulto. Su última delación fue recompensada con treinta monedas de plata.

Héctor Daniel Olivera Campos

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EL TRANSISTOR

Sacó de la caja el transistor recién comprado, le puso las pilas y lo encendió. Buscó una emisora con música pop, el estilo de moda en 1981. Las canciones fueron acompañándole durante las tareas domésticas de la tarde, hasta que se interrumpió la emisión para anunciar que acaban de ocupar el Congreso.

Pasó las siguientes horas recorriendo el dial en busca de novedades para calmar sus temores. Hacía poco que, empujado por los nuevos tiempos y su militancia izquierdista, había aceptado ser enlace sindical en el trabajo. El fantasma de la dictadura acechaba de nuevo y su futuro era incierto.

Se durmió de madrugada y despertó al mediodía con el murmullo apagado del transistor que, tras muchas horas encendido, se estaba quedando sin pilas. Antes de apagarse, oyó al locutor informando que el país había superado el Golpe. Sonrió y salió de casa a por pilas de repuesto.

Carlos Bernier

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EL TRESOR

El meu únic germà impartia classes d'Història a un institut. Els seus alumnes se l'apreciaven perquè sovint deixava de banda el programa de l'assignatura per narrar-los aventures de pirates i corsaris. En jubilar-se va comprar un solar a prop del mar, a on hi va fer construir una modesta caseta. Aleshores em va revelar: "No he escollit aquest lloc a l'atzar, un mapa dibuixat fa tres segles indica que aquí s'hi amaga un tresor". Evidentment, vaig pensar que eren coses de l'edat i no li ho vaig discutir. Unes setmanes després em va trucar molt decebut: hi havia estat excavant sense cap resultat.

A la seva mort vaig heretar la casa i la vaig posar a la venda. Al nou propietari me'l vaig trobar un dia al volant d'un luxós cotxe esportiu. L'home, que em va reconèixer, em va comentar tot cofoi que li havia tocat la loteria.

Joaquim Valls

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EN ALGÚN LUGAR DE LOS CÁRPATOS

Se rumoreaba que era un vampiro. Sus cabellos eran de un blanco pajizo, su piel extremadamente clara, sus ojos de un inquietante azul, casi transparente. Al chico, al que todos sus vecinos consideraban maldito, nunca se le veía pasear durante el día por la aldea, se excusaba alegando que la luz del sol le agredía.

Cuando desaparecieron dos chiquillas del pueblo, todas las sospechas se volcaron sobre el extraño muchacho de aspecto perturbador. Una procesión de vecinos armados con horcas y guadañas, con el burgomaestre y la condesa al frente, sacaron arrastras al joven de su casa. No hubo piedad; en la plaza de la villa la turba desmembró al chico albino.

Excitada por lo que había visto, aquella misma tarde, en su castillo, la condesa Elisabet Bathory comenzó a torturar a las dos aldeanas que sus lacayos habían raptado. Fueron las primeras víctimas.

Héctor Daniel Olivera Campos

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

EN EL NOSTRE NOM

Amuntegats per la cambra, els llibres la vigilen. Aristòtil, Pitàgores, Eurípides, Agustí, Ovidi, li mormolen amb un brunzit antic i obstinat, ets feble, pecadora, inferior, incapaç, sotmesa, només ets una dona. Però avui el brunzit quotidià esdevé un crit indignat. El seu. Com heu pogut, homes savis, camuflats entre el fullam de la filosofia, l'astronomia o la historia menysprear-me a mi i al meu sexe? Com heu pogut construir-me contra mi mateixa, contra les meves certeses?

Més enllà del finestral, la neu emblanquina París, vespreja i el vidre li retorna el seu reflex, una dona, valenta, forta, capaç. Li somriu. Ells han mentit. Es defensarà, ens defensarà. Pren la paraula, sense demanar ni permís ni perdó. En el seu nom, en el de totes les dones, les que han mort, les que encara viuen, les que viuran.

I agafant decidida la ploma, Christine comença a escriure.

Maria Gas de Cid

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

FRAGMENTO

Los locos somos gente cruel con nosotros mismos. Maltratamos nuestro cuerpo en pro de una lujuria de placer ignominioso. El que nos hace vivir momentos de absoluta cordura. Esa, por la que algunos somos conocidos por nuestra gran capacidad para sintetizar el sentido de la vida. De sacarle el justo partido de su beneficio. Es decir, la verificación de su sentir. El énfasis empleado en el arte al que perteneces. Ya sea la escritura, la música, la pintura, el pensamiento... o, la beligerancia. Ya que, parte de esa lucha es el interior donde Vincent Van Gogh residía: estaba ofuscado consigo mismo y, por lo tanto, con el mundo que le rodeaba. La pelea era tal que su final no podía ser otro. El suicido consentido. Ese que solo se revela real cuando mueres. Cuando dejas de existir, y pasas a ser el reflejo de tu propia historia retratada.

Marcos Pérez Barreiro

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

FUGACIDAD

“En el sonido de las campanas del monasterio de Gion resuena la caducidad de todas las cosas”. El Heike monogatari, joya japonesa del siglo XIII, cuenta el rápido ascenso y la calamitosa caída de los Heike a manos de los Genji. Pero los tañidos de la vida son irregulares... Los supervivientes del clan vencido huyeron al remoto valle de Iya, la garganta más profunda de Japón, en la isla de Shikoku. Durante siglos resistieron con uñas y dientes cualquier intento de integrarlos bajo algún dominio. Pero en 1960 al valle llegaban los ecos de la modernidad. La última joven del clan huyó al cumplir los 18, abandonando el angustioso diario de su vida rural desdichada. Lo encontró en 1973 un americano fascinado por el paisaje que compró la casa. En la puerta, se apreciaba la marca del amuleto que colgaron los abuelos para que volviese la niña. Nunca regresó.

Enric Gil

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

HOMES PRIMITIUS

Un estudiant d'arqueologia etziba cops de pic a tort i a dret dins d'un metre quadrat delimitat amb fils. De sobte, l'eina impacta contra una superfície dura, i un petit fragment surt projectat fins els peus de l'arqueòloga. Ella l'espolsa amb un pinzell i l'observa detingudament. N'està convençuda: és un tros de crani. Diposita la peça en una bossa mentre imagina de quin animal es pot tractar. Serà d'un lleó de les cavernes? D'un linx, potser? I si és d'un rinoceront llanut?

En una de les parets de la cova, unes pintures rupestres representen un grup de cérvols perseguits per caçadors. Poc imaginem els dos excavadors que un d'aquells individus té molt a veure amb l'os que acaben de trobar. Mai sabran, però, que aquella nena prehistòrica va morir d'un trau al cap per culpa d'un cavernícola que etzibava cops de destrat a tort i a dret.

Oscar Turull Basart

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

HORACIO QUIROGA Y YO

En la selva de Misiones produjo su obra formidable. Actualmente lo leen en universidades japonesas.

Signada su vida por infinitas tragedias, escribió por necesidad. Tenía que re-elaborar el mundo y exorcizar sus propios dolores con su pluma inteligente y desesperada.

La selva fue el lugar elegido. Veía lo que otros no ven.

Leía a Kipling. Recuerda a Thoreau, Walden y los bosques.

Hijo de Poe, fue amigo de Alfonsina Storni, quien se mató ahogándose. Al saber que padecía cáncer gástrico, Quiroga se suicida ingiriendo cianuro.

Un amigo librero tuvo la suerte de encontrarse en el Centro de Montevideo, con una envejecida María Elena Bravo, última esposa del genio. Momento-reliquia que compartía conmigo.

Esa instancia es deudora de los ambientes de Quiroga. Indirectamente, llegaba hasta mí. Se extendía a través de vidas, lugares y personas de carne y hueso. El hilo espiritual de Quiroga, me alcanzaba literalmente.

Laura Santestevan

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

INDISPOSICIÓ

“No me siento muy católico”, profirió Martín Lutero cuando se levantó la mañana del día en que clavó sus noventa y cinco tesis en la puerta de la iglesia de Wittenberg el 31 de octubre de 1517.

Héctor Daniel Olivera Campos.

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

INFIERNO

El camisa parda que acababa de ejecutar de un tiro en la nuca a sus padres, le gritó a la niña para que se acercase hasta donde él estaba. Ella lo hizo mecánicamente y sin llegar a entender lo que sucedía, mientras estrujaba contra su pecho infantil a su muñeca de trapo. Luego, inclinó su cabeza y se ofreció para que la matase, lo que aquel sanguinario individuo hizo al instante. Su cuerpecito rodó por la cuneta y fue a juntarse con el resto de muertos que se amontonaban en aquella fosa común.

Después de ocurrir eso, en su cielo de escarcha, y tras los barrotes de su impotencia, miles de ángeles desconsolados prorrumpieron en sollozos y se golpearon las alas. Y ustedes y yo solo somos los personajes de una pesadilla.

Enrique Angulo Moya

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

JUICIO SUMARÍSIMO

—Juro y perjuro que vi caer dos carabelas con su tripulación al oscuro abismo tras el borde fronterizo del mar. Incluso, yo mismo, señoría, asomado peligrosamente al averno, fui rescatado por un ave Fénix que volaba por allí.

El reo Galileo ni con estas contundentes sandeces pudo evitar la hoguera.

Isidro Moreno Carrascosa

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

LA CIERVA BLANCA

Esta noche abandonaré Calagurris para siempre, aprovechando que el tuerto vuelve a estar borracho. Le echaré de menos; sé que me adora y sin duda es el mejor y más valiente soldado que ha existido, pero todo está perdido ya aunque él no lo sepa. He visto miedo y codicia en los ojos de sus hombres. Roma nos ataca con el poder de su

acero, al tiempo que su oro corrompe a los lugartenientes de Sertorio, es el fin. Los dioses del bosque mantenían una esperanza y por eso me enviaron con forma de cierva blanca para ser la suerte de Quinto, para transmitirle nuestra arcana sabiduría, pero la fuerza y ambición de Roma han sido más fuertes. Ya nada importa, hoy volveré a los bosques, me fundiré nuevamente con ellos y juntos desapareceremos de la memoria de los hombres, cuando la sombra del águila nos alcance.

Manuel Menéndez Miranda

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

LA OTRA CARA DE LA DIVISIÓN AZUL

La *Blaue Division* fue el disfraz perfecto para cumplir con el pacto nunca firmado entre Hitler y Franco, pergeñado en Hendaya; y el instrumento ideal, para que más de uno con un pasado rojamente turbio limpiase sus trapitos sucios, con sangre y metralla como “voluntario”.

En Kramenberg, finalizada la instrucción inicial, juraron fidelidad al Führer; muchos a voz en cuello y unos cuantos, entre dientes, porque les iba la vida en ello. Después tocó entrenamiento (donde destacaron por la rapidez del aprendizaje) y disciplina (de la que, por su “sangre caliente”, poco o nada les pudieron inculcar) y finalmente se vieron en el frente de batalla.

Terminada la guerra pocos regresaron; la mayoría cayó en Leningrado, en otras batallas o en manos de los rusos, pero todos combatieron con fiereza y demostraron que, las ideas no los hacían mejores ni peores, solo libres.

Sandra Monteverde Ghuisolfi

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

LASTRE

Transcurría el año 1000 cuando el pequeño drakkar, con capacidad para doce remeros, emprendió una arriesgada misión de exploración para preparar la conquista de nuevos territorios. A las dos semanas de su partida, una tempestad empujó la embarcación contra un arrecife. Descubrieron la vía de agua cuando se hallaban en alta mar. El violento oleaje arrojaba dentro del casco más agua de la que podían ir achicando. Cuando la situación comenzaba a ser crítica, el timonel susurró al oído de su compañero más próximo: “El gordo Olaf pesa como dos de nosotros”. Otras voces se fueron uniendo a la primera entre gestos de aprobación. Hasta que el rumor, apenas amortiguado por el embate de las olas, terminó llegando al aludido. Éste no pudo hacer otra cosa que quedarse contemplando incrédulo a los cuatro hombres que, puestos ya en pie, se abalanzaban sobre él.

Joaquim Valls Arnau

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

LOS LOBOS DE VIRGINIA

Siempre pensé que si me iba quería quedarme cerca, pero lo que no pensé es que estando cerca, esas voces pudiesen alejarme tanto de todo cuanto amo.

He abandonado mi trabajo y mis sueños por ellas, pero eso no las acalla. Quizá me consolaron en las largas noches de invierno cuando la locura me embriagaba, pero ahora sé que no puedo tolerarles proseguir con mi delirio.

Ahora frente al río Ouse, solo siento paz mimetizándome con el sonido del agua. Esa paz que me transporta a mi querida infancia frente al faro.

Seguramente piensen que la locura acabó con mi espíritu, pero estarán confundidos ya que seré yo quien acabe con ella.

Noto como mis bolsillos pesan y tan sólo un paso me distancia del éxito. Seré la heroína de mi vida; ahogaré las voces y las dejaré profundas bajo el agua. Exánimes y mudas.

Patricia Merino

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

MAGNICIDIO

Todo el mundo sabe cómo murió Gandhi. Lo mató su hijo, que era algo bruto; en el teatro Ford, situado en la calle del Turco, junto al Palacio de la Moneda; disparándole una bala mágica, una vez descartado el piolet. Su muerte desencadenó la Primera Guerra Mundial.

Héctor Daniel Olivera Campos

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

MAÑANA

Una noche de enero de 1920, Jim entró en la taberna de Paddy y se sentó en la esquina de la barra. Llevaba más de tres décadas yendo a diario y ese lugar era como su segunda casa.

Paddy le sirvió lo de siempre y, viendo su cara de preocupación, le preguntó si le pasaba algo. Jim dio un sorbo y comentó que mañana todo sería diferente. En el fondo, no entendía cómo los políticos habían dejado que se llegara a esa situación después de tantos años.

Siguió bebiendo en silencio absorto en sus pensamientos sobre el futuro. Tras la hora de cierre, cuando todos los parroquianos abandonaron la taberna, Paddy y él saborearon una botella de whisky reservada únicamente para ocasiones muy especiales.

Al despedirse, se abrazaron fuertemente con lágrimas en los ojos, pues sonaban las doce campanadas en la iglesia y entraba en vigor la Ley Seca.

Carlos Bernier

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

MARIA COLLAZO Y UNA PUBLICACIÓN ÁCRATA

Fue una luchadora social, culta, esposa, madre de cinco hijos.

Libre, transgredió los cánones de un Uruguay pacato, burgués. Sus ideas anarquistas vinieron de su hermano Luis, de Buenos Aires. Los otros, menos Fernando, eran batllistas.

Fue a un colegio católico. No fue católica nunca. Los temas pedagógico-educativos aparecen en La Batalla, mostrando una modalidad ácrata típicamente epocal.

Se casó en 1902. Sus hijos fueron Themis, Espartaco, Hebe, Leda, Venus.

El trabajo femenino era polémico, por la explotación y destrato. La mujer tiene derecho a trabajar, en una organización justa. María denunció esta realidad.

Época de grandes ideas y creatividad, el anarquismo llegó temprano a Uruguay. Colaboró la tardía colonización hispánica, la ausencia de Inquisición, universidades pontificias, el laicismo, la inmigración.

La literatura es un proceso dialógico (Bajtín) en tensión continua con la realidad. A un siglo de la revista, seguimos dialogando con ella.

Laura Santestevan

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

MEDUSA DE SANTA EULALIA

Santa Eulalia necesito de tu resistencia para hacer bien mi trabajo. Tengo las manos sangrantes y me siento desconsolado por el calor de finales de julio. Somos muchos brazos trabajando en la obra de la carretera y me han dicho que todos no vamos a continuar en agosto. Llevo un año que me escasean las faenas y María dice que el doctor ha recetado para las toses del niño una cucharadita de aceite de hígado de bacalao y dos de pectoral de Anacahuita; no sé cómo las voy a pagar si pierdo este tajo.

Después de su oración, retuerce con fuerza el mango húmedo del pico en sus manos y golpea estruendosamente el suelo que se abre bajo sus pies. La cabeza de Medusa aparece con un rostro impávido de piedra, mientras la sangre de sus manos cae sobre unos ojos que le contemplan fijamente.

Jesús Cubillo Bóez

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

MOMENTOS ESTELARES DE LA HUMANIDAD

Alicia, nuestra profesora de literatura en quinto de bachillerato, se inventaba juegos. Un día en clase nos propuso localizar, en enciclopedias o diccionarios, la última palabra que apareciese descrita en ellos, copiando luego la definición en nuestra libreta. La mayoría coincidió en aportar el vocablo “zutano”, para muchos de nosotros desconocido hasta entonces y al cual no hallamos gran utilidad.

Algunos -los menos- dimos con la palabra “Zweig”, que Alicia recibió con una sonrisa como si lo hubiera estado deseando. No tardamos en saber que no se trataba del nombre de algún animal exótico. Era el extraño apellido, que a partir de ese día aprendimos a pronunciar bien que mal, de un escritor que durante los días que siguieron nos brindó la oportunidad, por medio de un libro que escribió, de interpretar algunos retazos de la Historia de un modo distinto al oficial.

Joaquim Valls Arnau

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

NO AMANECE

Había sido una noche lluviosa y tormentosa; no tanto por las nubes sino por la luna que aparecía llena, blanca y sin aviso con un estruendo mudo y frío.

Noche de contrastes para las musas de los huéspedes de Villa Diodati.

Byron durmió la noche del tirón, no así Mary de la cual le pareció que escribió hasta tarde por algunos ruiditos delatores que escuchó.

Se levantó pues el Lord y con mala gana hizo algunos estiramientos musculares, suficientes como para encaminarse hacia la cocina.

Tenía pensado levantarse más tarde, pero que más daba... cada día era lo mismo, no había día, ni algo que lo pareciese. Al entrar en la cocina vio sobre la mesa el trozo de pan que había dejado para su perro. Pero su perro no volvería más.

Miró el pan, lo cogió y empezó a comérselo.

Por la ventana veía amanecer tinieblas.

Jose Antonio Garcia

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

OSCURO DESEO

Santi vivía lejos del pueblo. Sólo se acercaba al mercado un miércoles al mes con su padre para vender parte de la cosecha. Al acabar la jornada, iba siempre al colmado para contemplar desde la calle la botella de forma sinuosa que adornaba el aparador.

Era la novedad del año en el país y su obsesión desde hacía meses. Costaba sólo algunas pesetas, pero en los tiempos de la posguerra no había dinero para nada superfluo.

Tuvo que hacer todo tipo de trabajos extra para atesorar, céntimo a céntimo, el importe de la soñada botella. Guardaba todas las monedas en un calcetín que escondía en el colchón.

Aquel día, al llegar a la entrada del pueblo, saltó del carro desoyendo los gritos de su padre y fue directo al colmado. Sacó todas las monedas del calcetín, las puso en el gastado mostrador y dijo, ¡Una Coca-Cola!

Carlos Bernier

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

PERROS

El cazador más valiente y rápido fue el primero en llegar, jadeando, al borde de la arena.

Se escondió en la espesura de la selva a poca distancia de donde rompían las olas. No podía evitar que temblores de miedo le recorrieran su cuerpo y por dos veces perdiera el arco y las flechas en su carrera desesperada. Sus ojos miraban sin ver, nublados por vírgenes lágrimas. No recordaba haber llorado nunca.

Poco a poco fueron llegando los hombres de su aldea. También sus miraban expresaban, por primera vez en aquella isla, terror.

Tres grandes pájaros se balanceaban en las quietas aguas de la ensenada. Sus enormes alas rozaban nubes expectantes.

Desembarcaron pequeños dioses que mantenían sujetos, con delgadas lianas, unos animales que presentían su olor. En sus bocas brillaban afilados colmillos. Babeaban furiosos. Los soltaron. Vinieron a buscarlos.

Aquel día, en aquel lugar, empezó el descubrimiento de América.

Javier Massaguer Serna

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

PRIMERA VEZ

Usando sus artimañas femeninas, con intrigante y confidencial tono, le propuso saltarse, por una vez, las normas establecidas y que siempre le resultaron incoherentes.

Ante esta inusual proposición, su novio alegó que sería tachada de traidora y él, de corrupto, por lo que ambos serían expulsados y apartados de su privilegiada situación.

Tras un bocado lujurioso a la manzana, se la ofreció a su compañero, que mordió con ese placer desconocido e implícito en la transgresión.

Con gesto cómplice, girándose hacia el árbol prohibido, Eva guiñó un ojo a la serpiente; mientras, Adán se proclamaba primer corrupto de la Tierra.

Isidro Moreno Carrascosa

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

QUICO SABATÉ

La figura de Quico Sabaté, (militant de la Federació Anarquista Ibérica FAI) nacido en L` Hospitalet en 1915, no es recordada especialmente por su trayectoria durante la guerra civil española, a pesar de haber luchado en varios frentes contra las tropas franquistas hasta el final de la contienda. Su leyenda de rebelde irreductible se forja en el exilio, persistiendo en la lucha armada hasta su muerte, mas de veinte años después de terminada la guerra.

Sin entrar a valorar sus actos, ni si el fin justifica los medios, merece un gran respeto como persona que lucha hasta el fin por sus ideales, sin darse nunca por vencido y desterrando de su vocabulario la palabra rendición, teniendo además la certeza de que su utopía no tendrá un final feliz.

Quico Sabaté murió en Sant Celoni el 5 de enero de 1960.

Amador Blanco

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

RELATO DE CUANDO UNOS NIÑOS VIERON A MARILYN

Me lo explicó un señor mayor que se encontraba junto a mí rebuscando libros en el mercat de St. Antoni. Parece ser que cuando era niño jugaba a la pelota por la calle con otros amiguitos cerca del Ritz; y todo eran risas y chutes al balón, hasta que uno de los lances dio con el cuero en la fachada del hotel. Salió pues el portero a regañarles y echarlos de allí; en ese instante calló desde arriba una ramita de geranio o de alguna planta que ornaba las ventanas y cuando el niño miró a ver de dónde había caído, vio a Marilyn Monroe asomada a una de las ventanas, y además les sonreía como en las películas. A lo que el niño mientras era empujado por el portero la mandó un beso así con la mano.

Jose Antonio Garcia

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

SANG BLAVA

Quan per fi el van venir a buscar no estava preparat, però gairebé era millor que la incertesa que es respirava en aquell racó humit.

Feia dos anys que havien frustrat la seva fugida a Montmedy, i des de llavors vivia en aquella presó improvisada.

Ara, les poques esperances que tenia es van esvair quan va sortir a la plaça. La gent, embogida, li llençava fruita i verdura podrida. El poble tenia set i només la sang dels seus la podria saciar.

El van ajupir sense miraments, van cridar les acusacions i, tot d'una, es va fer un silenci espès. Trencat només per la navalla de la guillotina, que grinyolava mentre el botxí la feia pujar.

Després del cop sec que va ressonar a tota la plaça, van esclatar els crits d'un poble del que havien abusat durant massa temps.

La justícia havia canviat de bàndol.

Ferran Angulo

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

SOLITUD

Me siento sola. Me llaman Caterina. Escribo con el deseo sobre las piedras que recojo del mar de L'Escala. Allí nací el 11 de septiembre de 1869. Allí moriré. En mi cabeza, mis palabras sobrevuelan el horizonte. En el abismo de mi soledad decido perderme. Perdono a los demás. También a mí misma. De mis heridas veo cómo nacen libélulas. Me duele la esperanza. Mis alas de colores son frágiles. Mi abismo es infinito. Lo que escribo duele porque soy mujer. No me comprenden. Yo no les comprendo. Me llaman Caterina. Y no puedo escribir lo que anhelo. Si quiero algo que nunca tuve, he de hacer algo que nunca hice. No soy libre... y quiero serlo. Me llamarán Victor. Victor Català i Montseny. Mi victoria son mis historias. Mis abismos, mis personajes nacidos de mi imaginación. Me llamo Caterina... y escribo lo que me sale de dentro.

Jacinto Cabello

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

SOUVENIR

Quedamos en su casa para preparar el trabajo de lengua. Tecleamos durante dos horas y decidimos hacer un descanso. Mientras bebíamos un zumo en la cocina, Ángel me preguntó si quería ver algo alucinante. Le dije que sí y me llevó a la habitación de su hermano mayor.

Me mostró un ladrillo pintado del muro de Berlín que su hermano acababa de comprar por un dineral. Acabamos el trabajo y volví a casa pensando que aquel ladrillo, más bien se parecía al cascote de una obra que algo histórico.

Un domingo compré el periódico y vi que algunas revistas juveniles regalaban, dentro de una pequeña bola de plástico transparente, trocitos de muro de idénticos colores al que Ángel me enseñó.

Siempre me pregunté si habían estafado a su hermano. Nunca lo averigüé porque toda la familia se mudó al poco tiempo y no volvimos a vernos.

Carlos Bernier

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

SUSTANCIA

La primera vez fue por accidente. Estaba en mi laboratorio y empecé a sentirme raro, muy raro. De pronto, me encontré en otra realidad. Cerré los ojos y empecé a tener bellísimas fantasías. Fue un buen viaje, pero no sabía a qué se debía.

La causa podía ser la sustancia con la que había estado trabajando. Experimenté de nuevo. Esta vez fue una experiencia terrible. Todo cambió, y sentí que había abandonado mi cuerpo. Pensé que me había vuelto loco o que estaba muerto porque seguía consciente de mi situación y de la realidad cotidiana al mismo tiempo.

Después de cinco o seis horas, volví de nuevo a la normalidad. Era como volver a nacer, volviendo de un lugar extraño. Mis cinco sentidos vibraron al compás de la belleza de nuestro mundo. Felicidad en estado puro.

Soy Albert Hoffman y así fue cómo descubrí los efectos del LSD.

Carlos Bernier

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

TARTAMUDO QUIZÁS SÍ, MANCO NO

Messina, puerta de Sicilia. He perdido la cuenta de los días. Diría que seis meses llevo metido aquí... ¡en este hospital! Las dos heridas en el pecho están curadas, pero a la tercera no le veo mejora. Esos tres arcabuzazos... ese plomo maldito atravesándome... ¡y tantos compañeros caídos!

Ese 7 de octubre no me ayudó ni con mis fiebres ni con mi inexperiencia en la guerra. La guerra, así como es madrastra de los cobardes, es la madre de los valientes, y yo de cobarde... ¡no tengo nada!

De aquel día, recuerdo el trepar hasta el esquife de la *Marquesa* y lanzar piñas de fuego. No tenía ningún arcabuz, por soldado bisoño, pero mi espada en ningún momento la solté.

Este nervio seccionado de mi brazo izquierdo... no será impedimento ni para escribir sobre esta contienda épica, ni para frenar mi carrera en la armada.

Meritxell Gómez Guinovart

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

UNA LENGUA VIVA

Hace varios siglos, al sur de China nació una lengua. Las mujeres, a quienes habían privado del derecho a la educación, la idearon para su uso exclusivo. La llamaron *nushu* y contaba con un reducido número de palabras y caracteres. A través de ella podían comunicarse eludiendo la vigilancia de los hombres, que las espiaban recelosos y las interrogaban sin obtener respuesta. Transcurrieron los años y, al verse forzadas a separarse para seguir a sus esposos en busca de regiones más prósperas, muchas fueron olvidando aquella lengua secreta. Quedaron allí solo unas pocas mujeres hablando el *nushu*, todas ellas solteras y dedicadas a la artesanía, la poesía y el canto. Envejecieron y, una a una, fueron muriendo. Siguiendo la tradición, las enterraron junto a sus manuscritos bordados en telas, abanicos y pequeñas labores. Ahora, bajo la tierra que las cubre, continúan charlando de sus cosas.

Joaquim Valls Arnau

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

UNA NOCHE CUALQUIERA EN MOSCÚ

Noche cerrada en Moscú. El coche del NKVD sale de la prisión de Butyrka en busca de ciudadanos sospechosos de cometer delitos tipificados en el artículo 58 del código penal. ¡Qué gran creación soviética es el artículo 58! Preconiza que es el acusado quien tiene que demostrar su inocencia.

El veloz coche negro aparca encima de la acera. El portero, asustado y servicial, señala el piso comunal donde vive el célebre escritor. El registro de la casa es poco productivo. El poema donde se denigra al montañés georgiano no ha sido hallado. Los chivatos del NKVD habían contado, con todo lujo de detalle, que el poema había sido recitado en varias casas de intelectuales refractarios al régimen.

Mandelstam se ha librado esta vez. No por mucho tiempo. Morirá, años más tarde, en una prisión de tránsito.

Juan de Dios Perez Mercado

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

VIATGES I MÉS VIATGES

Tots sabem que l'Alícia va seguir per un forat al conill blanc i va viure un munt d'estranyes i meravelloses aventures. Però hi ha una part que no s'ha explicat. Quan la Reina de Cors li deixa anar el primer "Que li tallin el cap!", l'Alícia va provar de tornar al món d'on venia entrant al primer forat que va trobar. La Reina la va seguir, i totes dues hi van caure patint una translació en l'espai temps. Van sortir en una ciutat on un senyor amb perruca les va mirar força enfadat.

-Poden sortir del mig? –digué l'home amb accent francès

-Em dóna ordres a mi? Que li tallin el cap!

-Reina, potser aquí no...

-Una reina? Aquí els tallem el cap a elles! –sentencià Robespierre.

I totes dues van córrer a baixar pel cau d'on sortia tranquil·lament una eruga fumant un narguil.

M.Carme Marí

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa

VIRUELA

Los pocos aborígenes que quedaban en aquel gran poblado corrían hacia el mar cercano desesperados por entrar y sumergirse en sus aguas para siempre jamás. Sus cuerpos estaban cubiertos de heridas desconocidas que no se cerraban y producían un líquido pegajoso y maloliente que impregnaba sus cabañas y su presencia se detectaba a mucha distancia en todos los rincones de la selva.

Sus brujos y sus brujas habían preparado pócimas que antes habían curado todas sus enfermedades, todas sus heridas, sus dolores y sus quemaduras. Pero ahora un calor abrasador les consumía por dentro y por fuera.

No se atrevían las madres a mirar a sus hijos, ni los esposos a sus esposas, se veían reflejados y ya no tenían lágrimas para llorar.

Desesperados, como alucinaciones nocturnas, sabían que los culpables de su terrible desgracia eran los recién llegados por el mar y en aquel maldito mar querían morir.

Javier Massaguer Serna

V Concurs de microrelats històrics



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa